

1Jn 4,7-10 • Sl 71 • **Mc 6,34-44**

En aquel tiempo, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma. Cuando se hizo tarde se acercaron sus discípulos a decirle: «Estamos en despoblado, y ya es muy tarde. Despídelos, que vayan a los cortijos y aldeas de alrededor y se compren de comer.» Él les replicó: «Dadles vosotros de comer.» Ellos le preguntaron: «¿Vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?» Él les dijo: «¿Cuántos panes tenéis? Id a ver.» Cuando lo averiguaron le dijeron: «Cinco, y dos peces.»

Él les mandó que hicieran recostarse a la gente sobre la hierba en grupos. Ellos se acomodaron por grupos de ciento y de cincuenta. Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los peces y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran. Y repartió entre todos los dos peces. Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos de pan y de peces. Los que comieron eran cinco mil hombres.



Vivimos tiempos marcados por una profunda crisis. La multiplicación de los panes y los peces nos aporta una luz particular para vivirla en clave evangélica.

Nos dice que nos hagamos cargo de la situación, que no demos respuestas evasivas, que no busquemos justificaciones. Nos invita a creer en la potencialidad de nuestros recursos y en la necesidad de discernir para ser más eficaces, y así acercar la Hospitalidad a los más necesitados.

.....